



LOURDES CHAPARRO Córdoba

Marta Jiménez es la última niña que seguía ingresada del trágico accidente ferroviario de Adamuz, en el que perdieron la vida 46 personas. Por fin, ayer recibía el alta del Hospital Reina Sofía, que le organizó una pequeña sorpresa para que recuerde este día con cariño y alegría.

En concreto, dos profesores del Conservatorio Músico Ziryab de Córdoba tocaron un par de piezas para esta pequeña madrileña y también invitaron a la niña a que los acompañara. Así las cosas, Marta pudo tocar la viola –es estudiante de este instrumento– con ellos arropada por un gran equipo de profesionales que la han atendido durante su hospitalización.

A su salida, Marta aseguraba que en el complejo sanitario ha estado bien en los últimos treinta días, aunque “con muchos dolores porque me han hecho muchas cosas”.

La pequeña relataba que estuvo al principio “en la UCI una semana, luego me trasladaron a la planta”. “En la UCI no me enteraba de nada”, reconoció. Durante su estancia en el complejo sanitario aseguraba que ha hecho dos amigas: “Una se llama Andrea y otra Daniela y hemos estado haciendo muchas cosas juntas”.

Sorprendida por la sorpresa recibida, Marta pudo también tocar la viola, su instrumento preferido. Deseando llegar a Madrid, la pequeña señaló que una de las primeras cosas que quiere hacer es ver a sus amigas. “Las echo mucho de menos, y también jugar con ellas y hacer cosas, las que hacía antes”, decía emocionada.

Los padres de Marta, naturales de Córdoba pero residentes en Madrid, viajaban con ella el pasado 18 de enero y, mientras su padre salió ileso en el accidente, su madre también ha estado hospitalizada con su hija en el hospital

Marta Jiménez, la última menor que seguía ingresada por el accidente de Adamuz, recibe el alta en el Reina Sofía

## “Quiero ver a mis amigas, las echo mucho de menos”



EL DÍA

Marta, la última niña ingresada por el accidente de Adamuz, sonríe tras recibir el alta del Hospital Reina Sofía.

cordobés. Ambos han agradecido el trato recibido por su hija en los distintos servicios por los que ha pasado en el Hospital Reina Sofía.

Además, explicaron que iban en el tren siniestrado que iba de vuelta a Madrid. “El accidente fue, obviamente, desagradable, pero dentro de lo malo el acogimiento que tuvimos aquí y la cantidad de personal que había disponible en el hospital fue lo que nos ayudó ese día”.

**La pequeña abandonó ayer el hospital cordobés, donde pasó el último mes**

Los padres subrayaron que durante el último mes han contado con el acompañamiento de los profesionales sanitarios del Reina Sofía: “Todo estuvo preparado desde el minuto uno de aquella noche para que nosotros nos recuperemos”.

No obstante, la madre reconocía que “hay muchas cosas que no recuerdo” del accidente. “Tenía un poco de nervio de no saber lo que había pasado, no haber estado pendiente de nuestra hija y quería agradecer que todo el mundo se haya preocupado por nosotros como padres, como personas, por ella, porque saliera adelante y porque estuviéramos lo mejor posible”. Tam-

bién destacó que “nos han dado todas las facilidades en todos y cada uno de los servicios que hemos pasado, que han sido prácticamente todos los de este hospital”. Es más, ella pudo quedarse en Pediatría con su hija.

“Ahora –continuó la madre– con el alta nos han ofrecido las mejores alternativas que había y, en todo momento hemos estado acompañados, tratados e incluso diría

**Tras el accidente llegó en estado grave y fue trasladada a la UCI**

que queridos, porque al final coges cariño a la gente que viene y te pregunta y se preocupa por ti”. “De hecho, me va a faltar vida para seguir dando las gracias a todo el mundo”, añadía.

Los tres volvían a Madrid tras pasar el fin de semana en Córdoba cuando sufrieron el accidente: “Tuvimos diferentes suertes”. El padre, según relataba, estuvo consciente durante el accidente e intentando ayudar a otras personas, “pero en cuanto ya a ellas se las trajeron en ambulancia, me vine con ellas”.

La pequeña llegó grave y fue directamente ingresada

en la UCI. La madre, por su parte, estuvo en la planta de Maternidad. “Hasta que me estabilizaron y me quedé ingresada”, explica. Cuando la niña salió de la UCI, trasladaron a ambas la planta de Biología Pediátrica, donde han estado juntas hasta el último día.

A lo largo de este mes, la vida para los tres ha supuesto un gran cambio y, poco a poco fueron viendo que “las cosas se empiezan a resolver”, añadió. “Tampoco ha sido una penitencia, la verdad, porque hemos estado bien”, aseguraba, al tiempo que reconoció que su estancia

en el Reina Sofía fue como en un hotel de cinco estrellas.

Tras recibir el alta la joven Marta Jiménez, aún quedan ingresadas cinco personas, todas adultas. Una de ellas se encuentra en la UCI del Hospital Regional de Málaga, mientras que cuatro permanecen en planta: una está en el Hospital Universitario Reina Sofía, otra en el Hospital Quirón de Huelva y dos más en Hospital Juan Ramón Jiménez, también de la capital onubense. En total, en el siniestro fueron atendidas 193 personas, de las que 126 requirieron ingreso hospitalario; 120 ya han sido dadas de alta y una acabó perdiendo la vida.